


VIDA SOCIAL

 POR
VANESSA SÁNCHEZ

La tribu femenina

DIARIO DE MALLORCA ABRE SUS PUERTAS A LA REVOLUCIÓN ROSA CON EL EVENTO #EWOMANMALLORCA • BESOS SOLIDARIOS CON ÍDO • CLUB ELSA CELEBRA SU TRADICIONAL RASTRILLO DE INVIERNO • LORENA Y SARA: LAS JOYAS DE D'LOM

Acostumbro muy poco a querer protagonizar con mis historias personales esta crónica dominical de eventos. Huyo de las fotos y de los flashes. Estas páginas son para ustedes, los lectores, y todos aquellos actos con relevancia social. Pero, en esta ocasión, quizás invadida por el buen sabor de boca que me dejó el foro #eWomanMallorca, organizado por este periódico el pasado jueves, voy a hacer una excepción. Y es que se me ha quedado grabado en la mente. Este siglo es el siglo del “tsunami rosa”; “es el tiempo de las mujeres normales que son excepcionales”. **María Gómez del Pozuelo**, CEO de Womenalia, fue una de las ponentes más aplaudidas en ese encuentro que reunió a más de un centenar de personas –no todas mujeres, evidentemente- y que resultó ser una de las citas del año. Un evento dedicado a reconocer la trayectoria profesional de distintas mujeres que ocupan cargos importantes y de responsabilidad en el entorno digital y tecnológico y que, como digo, también tenía también como objetivo motivar e inspirar.

Mucho se está hablando estos días de ‘La Manada’, esos cinco presuntos –tengo que utilizar este adjetivo hasta que haya sentencia- violadores de una joven sevillana durante las fiestas de San Fermín. De nuevo, el foco entero sobre la víctima; de nuevo, más que demostrar la inocencia o culpabilidad de los agresores, lo que importa es saber qué vale y qué no en la vida de una víctima de violación. ¿Tiene derecho a vivir con la mayor normalidad del mundo? ¿Va a poder hacer bromas sobre sexo? ¿Va a poder reivindicar su cuerpo? Me sumo a los argumentos de muchas compañeras y compañeros periodistas. Si no hay un sí de viva voz, es NO. Ni gestos, ni actitudes ni cachondeo previo. Es absolutamente triste leer comentarios de mujeres cuestionando la actitud de la joven, y justificando en el alcohol ciertas conductas “liberales”. ¡Cuánto queda por hacer!

Pero soy optimista, sí. Hace siete meses me convertí en madre por primera vez. Siete meses y medio tiene mi pequeña **Valeria** y hay algo que tengo muy claro. Voy a educarla en la libertad, no puedo hacerla crecer en el miedo. “No vayas nunca sola por la calle”; “no bebas demasiado vaya a ser que luego hagas cosas de la que te arrepientas”; “ponte algo más discreto”... frases que yo he escuchado cientos de veces y que muchas otras mujeres de mi generación y anteriores llevamos grabado a fuego. La suerte es que, y no es baladí, están naciendo más chicas que chicos en la actualidad. Así que la manada en los próximos años será femenina. Me niego a creer que Valeria, o sus coetáneas **Claudia, Mar, Marina, Elena, Lara, Carla, Júlía** -por citar a unas cuantas recién llegadas- vayan a crecer en la discriminación. Y estoy segura que las mamás de chicos como **Eloy, Oliver, Joan, Hugo** o **Aitor** educarán a sus hijos en el respeto, en los valores, en el trato de tú a tú. Así que no es que vea el futuro en color de rosa, lo veo a todo color.

CONCILIANDO QUE ES GERUNDIO

Me sigue, eso sí, resultando algo incómodo que en todo evento protagonizado por mujeres emprendedoras, la palabra “con-



Marga Reus, Marga Amer y Feikje Hijlkema. LASIESTAPRESS



María Carrillo, Massy Villarroel y Alba Robles. LASIESTAPRESS



Verónica Roig, Maris Vidal y Marina Rodríguez. LASIESTAPRESS



Carolina Sánchez-Vaccari junto a sus alumnos del IES Manacor.



Teresa Castella, J.M. Atiénzar, Marta Rossell y Claire Knabe.



J.A. Tormo, Sara Gómez, María Ferrer y S. Martorell. LASIESTAPRESS



Irene Kshl, Rosa Mª Díaz y Ana Seijo. LASIESTAPRESS



A. González, Marina Chacón, Maribel Iboleón y Mónica del Río.